



## FOTOGRAFÍA

En 'La ansiedad del gesto' Jordi Calafell expone sus imágenes de los años 90: una experimentación casi pictorialista con desenfoques y exposiciones múltiples.

# La realidad superpuesta

### VANESSA GRAELL

Una realidad distorsionada, superpuesta, abstracta. Una realidad que, paradójicamente, puede resultar más real que su mera representación. En el contexto de la fotografía contemporánea, las imágenes de Jordi Calafell provocan cierta extrañeza: son como un recuerdo en blanco y negro, una sensación indefinida, fragmentos congelados, un cuadro en gelatina de plata. Bajo el título *La ansiedad del gesto* ha rescatado 10 fotografías de principios de los 90, tomadas con múltiples exposiciones (varias fotos superpuestas en el mismo negativo) o sin mirar por el visor. De ahí, el gesto fotográfico, el ansia, la intuición, el azar. Y ese gesto se inscribe en un marco metafotográfico: el del estudio y galería La Fotográfica (en el 11 de la calle Rossend Arús, Sants).

Entrar en La Fotográfica es como descubrir el taller del artista. Malletas antiguas, una Hispano-Olivetti, guantes de boxeo o un coche de juguete de los años 30 conviven con plafones, trípodes y demás utensilios fotográfico. En el plató para retratos, entre *atrezzo* para *shootings* y *flashes* desmontados, se muestra esta

deliciosa exposición de pequeño formato que combina técnicas como el desenfoque, la exposición múltiple y una velocidad de obturación lenta.

«Con esta manera de retratar intentaba atrapar la esencia de las cosas, esa esencia que no existe en una

visión normal, que el ojo humano no te da. Es un tipo de fotografía muy ligado a una época, los 80 y los 90, en la que dominaba absolutamente la foto documental. Se trataba de desmarcarse de la foto realista, de buscar una artisticidad», expli-

ca Calafell, que se resiste a entrar en el mundo de la fotografía digital; sólo trabaja con cámaras analógicas, incluso de placas. «Es una opción personal. Con lo analógico dominas todo el proceso. Y el tiempo pasa a mi medida, a la velocidad de mi mente», justifica Calafell, que trabaja en el Arxiu Fotogràfic de Barcelona, al frente del Laboratorio de Blanco y Negro, y donde ha sido comisario de exposiciones como *1909: fotografía, ciudad y conflicto* o *Jacques Léonard. La Barcelona gitana*.

Calafell insiste en inscribir estas imágenes en una época muy determinada, en la que «una serie de autores trabajaban desfigurando la realidad con unas técnicas u otras, desde el colodio del siglo XIX a los

**Fotografías de los años 90 tomadas por Jordi Calafell con múltiples exposiciones: 'París', 'La cacería assíria', 'La flauta de Pan' y 'Desassossecat'. La web del fotógrafo: [www.jordicalafell.cat](http://www.jordicalafell.cat)**

negativos de papel encerado o las cianotipias». Y entre sus autores de cabecera que experimentaron con la técnica de la exposición múltiple destacan Manuel Esclusa y Manuel Serra, representantes de la corriente del realismo abstracto.

En *La ansiedad del gesto* se mezclan instantáneas urbanas de París y Barcelona con piezas de museo, desde el friso del palacio de Nínive que se conserva en el British Museum (en el que dota de movimiento a los leones de la cacería) a dos cuadros de Picasso de la época rosa. Lo que Calafell hace con Picasso tiene algo de cubista: superpone a los personajes de *La flauta de Pan* y *La carrera* para crear nuevos volúmenes y formas. Y esos *frames* son como los detalles que se quedaron grabados en la mente del espectador y que chocan entre sí, como un recuerdo que va cobrando nitidez.

Otro recuerdo que se descompone, el del parisino Pont au Change, con tres fotografías en una: el puente, unas escaleras que suben y otras que bajan. «Las imágenes exigen una contemplación. Hay una búsqueda de cierta atemporalidad, universalidad. Hoy, todo es tan inmediato que no tiene sentido buscar esa eternidad», apunta el fotógrafo.

Las imágenes de Calafell desprenden una marcada estética pictorialista. Tres estampas casi desenfocadas –«escogí una película con muy poca sensibilidad», apunta Calafell– recuerdan desde el aire la plaza de toros de las Arenas, antes de que se convirtiera en la monstruosidad comercial que es hoy. Ya sea desde una avioneta, en la calle o en el museo, siempre el gesto del fotógrafo.



### LA FOTOGRAFÍA: ESTUDIO Y GALERÍA

Fotografía dentro de la fotografía. En 1998, Marc Vidal y Marta Fàbregas encontraron un viejo taller mecánico en Sants. Y lo transformaron en su estudio fotográfico. Hace un año han abierto sus puertas para montar exposiciones de pequeño formato. Muestras exquisitas en el 'backstage' fotográfico, que utilizan para hacer retratos o fotografía comercial de productos (desde instrumentos de dentista a lámparas). En las paredes también cuelga uno de sus proyectos más personales: 'Trobades a una cadira'. Desde hace ocho años, fotografían a actores y gente de la cultura, desde Ferran Adrià a Oriol Bohigas, todos con una silla.